

La construcción social de la pobreza rural en el marco de la globalización

Mónica Estrada Hernández
y Rafael Hernández Espinosa*

La presente investigación retoma la problemática rural contemporánea vinculada a la tensión local-global, específicamente al proceso de empobrecimiento y su experiencia cotidiana. El análisis cualitativo llevado a cabo mediante grupos focales y la técnica de la antropología visual, en la región alta del municipio de Tututepec en la costa de Oaxaca, permiten comprender la inviabilidad de estudiar por separado fenómenos tan complejos como la pobreza, la migración y la globalización. Algunos argumentos resultantes de este trabajo son: 1. La pobreza rural contemporánea se construye dentro de un marco global, donde el dominio del discurso de la realidad económica ha rebasado al de la realidad política y científica. 2. La construcción social de la pobreza rural en el marco de la globalización está inmersa en un cambio cultural catastrófico: de la orientación colectiva —la cooperación— a la orientación individual —la competencia—. 3. Las organizaciones no gubernamentales con proyectos de desarrollo sustentable, como Ecosta Yutu Cuii, S. de S. S. en Tututepec, Oaxaca, refuerzan la identidad local y reconstruyen la realidad cotidiana y nuevas adscripciones de acción colectiva hacia el replanteamiento de la *calidad de vida*.

Palabras clave: pobreza rural, vida cotidiana, acción colectiva, globalización, construcción social.

Introducción¹

La pobreza ha tomado nuevos matices en las últimas dos décadas, a raíz del surgimiento del fenómeno de la globalización (Simon, 1998; Collier,

* Departamento de Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. Correos electrónicos: monyeh@hotmail.com, rafa_he@hotmail.com

¹ Esta investigación fue realizada como trabajo terminal de la licenciatura en Psicología Social de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, en mayo de 2002, asesorada

1998), el cual ha afectado no sólo económicamente a las clases bajas, sino también cultural (García Canclini, 1999), ecológica y psicosocialmente. Por lo tanto, para comprender mejor tales procesos y sus consecuencias, es preciso analizarlos dentro de su contexto. El discurso que se ha comenzado a extender tiene carácter de alarma sobre la pobreza, específicamente en el medio rural, sin embargo, pocos psicólogos se han ocupado de analizar este discurso y el fenómeno en sí.

Para esta investigación se realizó una revisión documental sobre los procesos sociales y económicos en el campo mexicano, así como de los principales abordajes académicos y propuestas de investigación sobre el fenómeno de la pobreza. Así, los problemas principales que se identificaron son, por un lado, una arraigada tradición orientada a cuantificar el problema mediante los métodos útiles para definir las *líneas de pobreza* (que poco ofrece a la comprensión de los significados sociales que organizan un sistema cultural) desde un paradigma modernista y, por otro, la necesidad de contextualizar el problema históricamente —de manera local y global— tomando en cuenta los esfuerzos que han emprendido las organizaciones no gubernamentales (ONG) como actores sociales cada vez más determinantes en la acción colectiva. De lo anterior surge el interés por tratar el tema desde un enfoque cualitativo, explorando el fenómeno desde la vida cotidiana.

El trabajo de campo fue llevado a cabo en la sierra del municipio de Tututepec, Oaxaca, con el apoyo logístico de una organización no gubernamental (Ecosta Yutu Cuii) que trabaja desde hace siete años en la región con proyectos de desarrollo sustentable.

Cada tema incluido en este trabajo (pobreza rural, migración, globalización, identidad, etcétera), constituye un gran tema de investigación. Por lo tanto, la idea no es agotarlos, sino hacer una exploración preliminar sobre la construcción de los procesos globales y locales y la relación entre ambos; deseamos aproximarnos a una interpretación de la pobreza rural desde su relevancia global-local. Un presupuesto principal para esta indagación fue que una alternativa al desarrollo modernizador se construye

por la doctora Anne Reid. Un resumen de ella fue aceptado como ponencia en el Segundo Encuentro Latinoamericano de Psicología Ambiental, efectuado en la FES Iztacala de la Universidad Nacional Autónoma de México en septiembre de 2002 y publicado en la compilación de trabajos del evento; también fue admitido como ponencia en el Primer Congreso Internacional de Psicología Social de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla en octubre de 2002 y está publicado en la Revista MAD (en internet) del Magíster en Antropología y Desarrollo de la Universidad de Chile.

localmente mediante un programa de desarrollo sustentable que tome en consideración los procesos de globalización en los que se ve envuelto. Explorar cómo se construye el discurso y los significados sociales en una zona rural, dentro de un marco de globalización, es de gran trascendencia para la planeación y el desarrollo de la sustentabilidad de los sistemas sociales, culturales y ambientales.

Marco teórico

Construccionismo y constructivismo

Berger y Luckman (1972) propusieron que una sociología del conocimiento debe tener en cuenta no sólo la historia intelectual de las ideas sino, además y ante todo, lo que la gente “conoce” como “realidad” en su vida cotidiana, por lo tanto, debe ocuparse de la construcción social de la realidad. Ellos recuperaron de Alfred Schütz el análisis fenomenológico de la experiencia de la vida cotidiana, para así poder clarificar lo que llaman la “objetivación” de los procesos y significados subjetivos de la experiencia. Para ellos la realidad de la vida cotidiana se presenta ya objetivada, o independiente del sujeto. El lenguaje es la vía mediante la cual se realiza ese proceso de objetivación, y dispone el orden mediante el cual la vida cotidiana adquiere sentido. En esa lógica se establecen las bases del construccionismo social, cuya premisa es que la realidad se construye socialmente mediante procesos intersubjetivos.

Asimismo, el constructivismo radical de Heinz von Foerster propone que no puede haber un conocimiento objetivo de la realidad (Segal, 1994; Glasersfeld, 1995), ya que no podemos tener acceso al conocimiento del objeto “en sí”, como si la actividad del conocer no tuviera ninguna influencia sobre la consistencia de lo conocido. Por lo tanto, para Glasersfeld (1995) resulta imposible que lo que llamamos “saber” sea una imagen o una representación de una realidad no tocada por la experiencia. En ese sentido, el conocimiento no es una adecuación al mundo objetivo, sino al mundo de la experiencia construido por el proyecto de nuestra razón. Así, el conocimiento se refiere al mundo de la experiencia sensorial y no puede tener pretensiones ontológicas de objetividad. No conocemos objetos existentes previos al conocimiento, conocemos la descripción de la experiencia. La realidad objetiva no existe como tal, la única realidad es la que se construye subjetiva e intersubjetivamente.

El sentido común como sistema cultural

El sentido común es la parte de la vida cotidiana que hace posible la sistematicidad del orden simbólico en cada cultura. Asimismo, un análisis desde este punto de partida es importante para conocer mejor la realidad interpretativa de los sujetos en un sistema social local. Es apropiado retomar el interés de la antropología, y en especial de Clifford Geertz, en el sentido común como sistema cultural (Geertz, 1994). Lo que él llama “ver las cosas desde el punto de vista del nativo” no implica una simple empatía, que supone situarse en los “zapatos del otro” pero con el bagaje cultural propio, sino interpretar el mundo desde el marco simbólico de la cultura local que se investiga. El sentido común nos presenta al mundo de una manera tan familiar que “cualquiera” (en su sistema local) podría conocer. Puede volverse tan familiar y hallarse tan ingenuamente ante nuestros ojos que nos resulte casi imposible verlo, nos acostumbramos tanto a su naturalidad que no lo sentimos, se vuelve tan imperceptible como nuestra propia piel.

La construcción de las identidades en el medio rural

George Herbert Mead ha sentado las bases teóricas para la mayoría de los psicólogos sociales interaccionistas. Para él, la identidad podría ser comprendida como un reflejo de un *yo* a través de un *otro*: un reconocerse a partir del vínculo con el otro, la alteridad, que supone como condición de emergencia la intersubjetividad. Es decir, es en el proceso de interacción social donde los individuos intercambian símbolos, con sus respectivos significados, para ir construyendo el imaginario de un grupo, o de los otros, así como el de uno mismo. Al hablar de símbolos y significados, la emergencia de la intersubjetividad constituye el proceso por el que un determinado grupo se cohesionan y funciona como un todo distinto de otro, para el individuo y para el propio grupo. La propuesta de Gilberto Giménez, con relación a lo que él llama “el retorno del sujeto en sociología y en antropología” (Giménez, 1992), supone que la identidad constituye la dimensión subjetiva (afectiva), y que, al surgir también de una relación con el otro o con los otros, emerge la dimensión intersubjetiva.

Por otra parte, a partir del discurso, la narración de las experiencias (historias orales, etcétera), se otorga significado a determinados lugares u objetos. Por lo tanto, la existencia de las personas en un lugar determinado

también es decisiva en la construcción de su identidad, al ligar esos lugares o territorios a una representación subjetiva como parte de su historia emocional. Así, para un campesino, la construcción de su identidad tiene que estar forzosamente vinculada a su relación con su hábitat y, en consecuencia, a la tierra, a la cual le da un significado específico y en donde deposita emociones y valores, los cuales son comunicados entre los miembros de la comunidad, generación tras generación. La identidad de los campesinos está tan arraigada que “los lazos emocionales con la tierra persisten aun cuando los vínculos prácticos se hayan deteriorado. Los campesinos aún consideran la tierra su base de supervivencia” (Collier, 1998: 135). Es en este espacio donde las identidades se encuentran resumidas en una especie de sensibilidad-ambiente-afectos, y también donde se construyen y establecen sus tradiciones y costumbres.

Los procesos sociales globales han trastocado la base identitaria rural a partir del surgimiento de nuevas situaciones (la tecnología agroindustrial, la caída de los precios agrícolas, el deterioro ambiental, la migración, etcétera) que influyen directamente en las interacciones sociales, tomando en cuenta también el consumo cultural a partir de los videojuegos, la televisión, el radio, etcétera. Lo anterior produjo una amenaza de extinción de algunos rasgos identitarios, como la agricultura tradicional principalmente, pero esto, a su vez, ha llevado a fenómenos como el reforzamiento y cohesión de las identidades en las comunidades (Turok y Salinas, 1988), que se manifiestan, entre otras formas, en la defensa de sus costumbres y tradiciones, así como de su organización. Nuestra postura reconoce la necesidad de fortalecer la organización de los sistemas locales o comunitarios que integre la planeación de su sostenimiento permanente, al mismo tiempo que satisfaga sus necesidades identitarias ligadas a su relación con la tierra, con su medio ambiente, con sus costumbres y su entorno en general.

La psicología social comunitaria

Alternativamente a los modelos positivistas, las nociones de la fenomenología y de la etnometodología plantearon una perspectiva que enfatiza la necesidad de estudiar la vida cotidiana de las personas, puesto que es en ella donde se da sentido a su entorno (Montero, 1994). La psicología social comunitaria (PSC) retoma este interés y se propone trabajar

induciendo en las personas una comprensión crítica (concientización) de su realidad (Cerullo y Wiesenfeld, 2001), que les permita actuar sobre su entorno (Wiesenfeld, 2001).

Según Wiesenfeld (2000), no existe actualmente un acuerdo sobre el uso de postulados teóricos que orienten la investigación acción participativa (IAP), y menciona que se han propuesto diversas corrientes que se articularían con ésta, como el marxismo crítico, la fenomenología, la hermenéutica, el construccionismo social, la teoría crítica y las representaciones sociales (Wiesenfeld, 2000: 837). Nosotros coincidimos con la idea de Wiesenfeld (2000) que propone articular la IAP con el construccionismo social, aunque también menciona la psicología ambiental como un vínculo necesario con la PSC (Wiesenfeld, 2001).

La antropología visual como una alternativa teórico-metodológica para un análisis psicosocial

Para Michael Ball y Gregory Smith (1992) el mundo social es en parte un mundo “visto”, pero, gracias al enorme poder simbólico del lenguaje, las representaciones culturales toman lugar primariamente a través de éste. Lo visual es mediado verbalmente. Para Lorenzo Vilches (1988), la imagen es un texto, es decir, es susceptible de leerse. Desde esa posición, un texto no sería la escritura producida después de la expresión oral, sino el producto de la expresión oral, su causa. Por lo tanto, el objetivo es tratar de reconocer a las imágenes como texto, como productoras de un discurso visual, entendido éste como el sistema simbólico cultural en relación con el entorno visual.

Por otro lado, llevado al aspecto metodológico, un análisis sistemático de los registros visuales tiene que estar articulado con una exploración contextual de la cultura local, por ejemplo, con el análisis de los registros verbales y las notas de campo. La interpretación del significado de los signos visuales se hace a partir de los propios parámetros de interpretación de quien los construye. Eso sólo se logra mediante una correlación entre los discursos verbal y visual de los sujetos. Así, podríamos decir que si el investigador no tiene competencia interpretativa en un contexto social determinado, le será difícil dar coherencia a una imagen y comprender la realidad social local.

La antropología visual, que tuvo sus antecedentes en los trabajos etnográficos de Margaret Mead y de Gregory Bateson (Aguilar, Cisneros y

Urteaga, 1998), es muy útil como instrumento de investigación cualitativa de los fenómenos sociales, ya que permite analizar la experiencia local considerando diversos aspectos que escapan a los registros puramente verbales.

Metodología

El diseño metodológico está elaborado a partir de la investigación-acción, asumiendo un proceso no lineal, donde la investigación y la práctica no son fases discretas o secuenciales, sino simultáneas. Los registros del material se hicieron mediante la observación, grupos focales y levantamiento fotográfico, para un posterior análisis cualitativo útil para explorar experiencias de la vida cotidiana sobre el fenómeno de la pobreza y aportar alternativas de investigación que, a la vez, puedan ser tomadas en cuenta por programas de intervención en el medio rural llevados a cabo por organizaciones civiles. A partir de la invitación que en una anterior visita a la región nos hiciera Ecosta, para realizar nuestro trabajo terminal de licenciatura en la misma, decidimos también incluir una breve evaluación sobre su trabajo en un sentido psicosocial, es decir, desde su representación simbólica en las comunidades y en sus impactos a nivel de intervención social.

Tesis general

De la presente investigación se desprende la tesis de que los fenómenos emergentes a raíz del proceso de globalización han ocasionado, entre otras cosas, que la producción agrícola se vea insertada en una situación compleja y desfavorable para los campesinos, en la medida en que no cuentan con la infraestructura necesaria para insertarse de lleno en el mercado global y que los medios modernos de producción y comercialización ocasionan la devastación ambiental (por ejemplo, la erosión). Esto, por su parte, hace que los campesinos resignifiquen su condición social, abandonen su actividad agrícola y se vean obligados a buscar nuevas fuentes de ingresos vendiendo su fuerza de trabajo en otros lugares (nacionales e internacionales). *Por lo tanto, el desarrollo modernizador genera devastación ambiental que, a su vez, produce deterioro social y cultural. Una alternativa*

al desarrollo modernizador se construye localmente con base en un desarrollo sustentable que tome en cuenta los procesos de globalización en los que se ve envuelto. En ese sentido, explorar cómo se construye el discurso y el significado social de la pobreza, la migración, el medio ambiente y la participación comunitaria dentro de un marco de globalización es de gran importancia para la planeación y el desarrollo constructivo de tal sustentabilidad. La organización local en las comunidades es una de las vías para retroalimentar y reproducir la identidad social, y para impulsar la participación en la construcción del desarrollo sustentable y el mejoramiento de la calidad de vida, lo cual se puede realizar con la colaboración de actores externos como organizaciones civiles, profesionistas comprometidos con la sociedad y los habitantes de la propia comunidad, pero dejando en claro que los pobladores de las comunidades son los principales actores en las decisiones tomadas.

Objetivo general

- Comprender cómo se construye el discurso y el significado social de la pobreza, la migración, el medio ambiente y la participación comunitaria, en las comunidades de la sierra del municipio de Tututepec, Oaxaca.

Objetivos específicos

- Explorar la variedad de significados sociales y experiencias en torno a la pobreza, la migración, la participación comunitaria y el medio ambiente.
- Evaluar la situación regional-local en relación con la pobreza, la migración, la participación comunitaria y el medio ambiente desde el discurso social.
- Comprender las causas y consecuencias psicosociales de la crisis del campo en la región.
- Comprender la relación entre globalización, erosión, pobreza y migración.
- Generar propuestas, con relación a lo psicosocial, para colaborar con Ecosta Yutu Cuii en una retroalimentación de estas problemáticas en las comunidades.

Instrumentos

OBSERVACIÓN. Se llevó a cabo en el proceso de acercamiento a las comunidades. Se visitaron varias casas de cinco comunidades de la sierra de Tututepec: Peñas Negras, Santa Cruz, Santa Ana, La Luz y Santa Rosa, las cuatro primeras en cinco días, uno por localidad, excepto Peñas Negras, donde permanecimos dos días. Esta fase se cumplió con apoyo de personas de las mismas comunidades que trabajan con los promotores de Ecosta.

LEVANTAMIENTO FOTOGRÁFICO. Se realizó en la etapa de acercamiento a las comunidades, durante el recorrido y las visitas. Tratamos de registrar *imágenes* que hablaran o representaran (desde nuestro marco) las problemáticas de interés para nuestra investigación. Las imágenes para los temas surgieron en la medida en que fuimos observando y conociendo las poblaciones. Todas las fotografías fueron tomadas con el permiso de la gente involucrada.

GRUPOS FOCALES. Con ellos se trabajó en una etapa posterior a las visitas a las comunidades. Se conformaron tres grupos focales con ocho integrantes cada uno. Con dos de ellos se trabajó a partir de una guía de preguntas sobre las categorías: *situación del campo y medio ambiente; pobreza; migración y participación comunitaria*. De estos dos grupos, uno se constituyó por promotores capacitados por Ecosta en diferentes programas, y otro por personas que no son promotores pero conocen los programas o participan en ellos. El tercer grupo se desarrolló con una guía de temas con fotografías para su discusión. Los tres grupos focales incluyeron a personas adultas mayores de 18 años, campesinos, con familiares o conocidos migrantes, de ambos sexos y de distintas comunidades.

Descripción e interpretación de la información

El municipio de Tututepec, Oaxaca²

El municipio de San Pedro Tututepec está ubicado en la costa de Oaxaca y es uno de los más grandes del estado, con un poco más de 120,000

² La elaboración de este apartado está basada en gran parte en el trabajo de Heladio Reyes *et al.* (1997) y en nuestras notas de campo.

hectáreas, con diversos ecosistemas acuícolas y terrestres; parte desde el nivel del mar hasta alturas de 1800 msnm (Reyes *et al.*, 1997). Según reportes de la organización Ecosta Yutu Cuii (2000), es fácil reconocer en su interior al menos tres regiones fisiográficas claramente definidas: la zona de lomerío, con una topografía accidentada y que representa cerca de 50% de la superficie total del municipio; la zona de la planicie, caracterizada por suelos con poca pendiente, con alrededor de 30% de la superficie municipal, y la zona costera que encierra un complejo de lagunas, marismas, playas y pantanos, y comprende aproximadamente 20% de la superficie de la jurisdicción.

Demográficamente el municipio está compuesto por 45 comunidades de más de 100 habitantes, 11 rancherías entre 40 y 99 habitantes, y 67 pequeñas localidades ranchos y paraderos menores de 30 habitantes (Reyes *et al.*, 1997). La cabecera, Tututepec, está ubicada en la parte alta del municipio, aunque es más cercana a la costa que otras comunidades. Tututepec es un asentamiento que tiene alrededor de 1800 años, fue fundado por los mixtecos en el año 900 aproximadamente, es el sitio más antiguo de la región y aún conserva muchas tradiciones indígenas, aunque algunas otras se fueron mezclando a partir de la llegada de los españoles. Tututepec llegó a constituir un gran reino prehispánico en la costa de Oaxaca. A partir de la conquista comienza la complejización racial y cultural, y de dominación de los sistemas económicos y políticos por parte de los mestizos. Se puede identificar cierta proporción demográfica con relación a las razas. Por ejemplo, en la parte alta del municipio los habitantes son en su mayoría mixtecos, así como chatinos y amuzgos en menor cantidad. En la parte baja, a lo largo de la costa, se encuentran grupos afro mestizos, que derivan de la mezcla entre africanos traídos como esclavos en la Colonia y mestizos. En las comunidades más urbanizadas, a lo largo de la carretera costera, la mayoría de los pobladores son de origen mestizo. Por lo tanto, se puede identificar una gran diversidad de expresiones culturales dentro del municipio, en especial entre la parte de la sierra y la costa. En esta última las tradiciones son más orientadas hacia los cambios coloniales, de donde surgen los bailes como el del “diablo” y la “minga”, ya que el proceso de mestizaje ahí es más complejo, pues hay una mezcla entre negros, indígenas y mestizos. Al no existir tal complejidad racial en la sierra, las tradiciones indígenas son aún primordiales. En otras palabras, la mezcla racial ha sido un factor determinante en el sentido que toman las tradiciones culturales.

En relación con las tradiciones y la cultura en general, hay otro aspecto de diferenciación entre la parte alta y la baja. En ésta, la de la costa, existe una mayor transculturación que se explica por una relación de tiempo y lugar. La presencia de la carretera es un elemento importante que influye en los aspectos económico, demográfico y cultural. Como la carretera federal no pasa por la parte de la sierra ni por Tututepec, ahí se han mantenido más fuertes las tradiciones indígenas (además de que ahí es su lugar de origen). En la zona costera hay comunidades que han nacido con más rapidez; muchas de ellas comenzaron a surgir después de construirse la carretera en la década de los sesenta (Reyes *et al.*, 1997). En las poblaciones de la costa la dinámica se aproxima cada vez más a lo urbano. Cada microrregión tiene una organización económica propia, misma que está siendo determinada por la facilidad o dificultad para acceder a los medios de comunicación, transporte, mercado y producción. Así, las comunidades de la sierra, al estar más alejadas del transporte, el mercado y la producción, tienen una dinámica distinta a las comunidades de la costa. Éstas se hallan junto a la carretera federal que, como medio de transferencia y movilidad de capital, se constituye en un elemento fundamental para la supervivencia en el mundo moderno, pues permite acceder más fácilmente a otras formas de ingreso como la comercialización de sus productos en otras localidades e incluso en las ciudades cercanas como Puerto Escondido o Pinotepa Nacional. A partir de esto, se puede explicar por qué las comunidades de la costa son más grandes, y por qué en la parte alta, donde no hay carretera, la actividad productiva sigue siendo esencialmente la agricultura tradicional.

Entre los grandes fenómenos sociales que se experimentan en este municipio está la migración a gran escala. Las comunidades de la sierra tienen menos posibilidad de comerciar productos que no son del campo, por no tener acceso directo a la carretera federal, lo cual explica su dependencia más directa de la tierra: en ellas toda la gente cultiva su tierra o se alquila para trabajar en otras; en la costa, por su parte, se puede encontrar ocupación manejando un taxi, vendiendo en el mercado, poniendo o atendiendo negocios, o buscando ser contratados en las plantaciones, en las comunidades más grandes o en las ciudades. En ese sentido, el problema de la migración en la sierra puede tener más relación con los problemas del campo, no así en la costa. Los campesinos están maniatados por los precios de sus productos, ya que ahora es el mercado internacional el que los

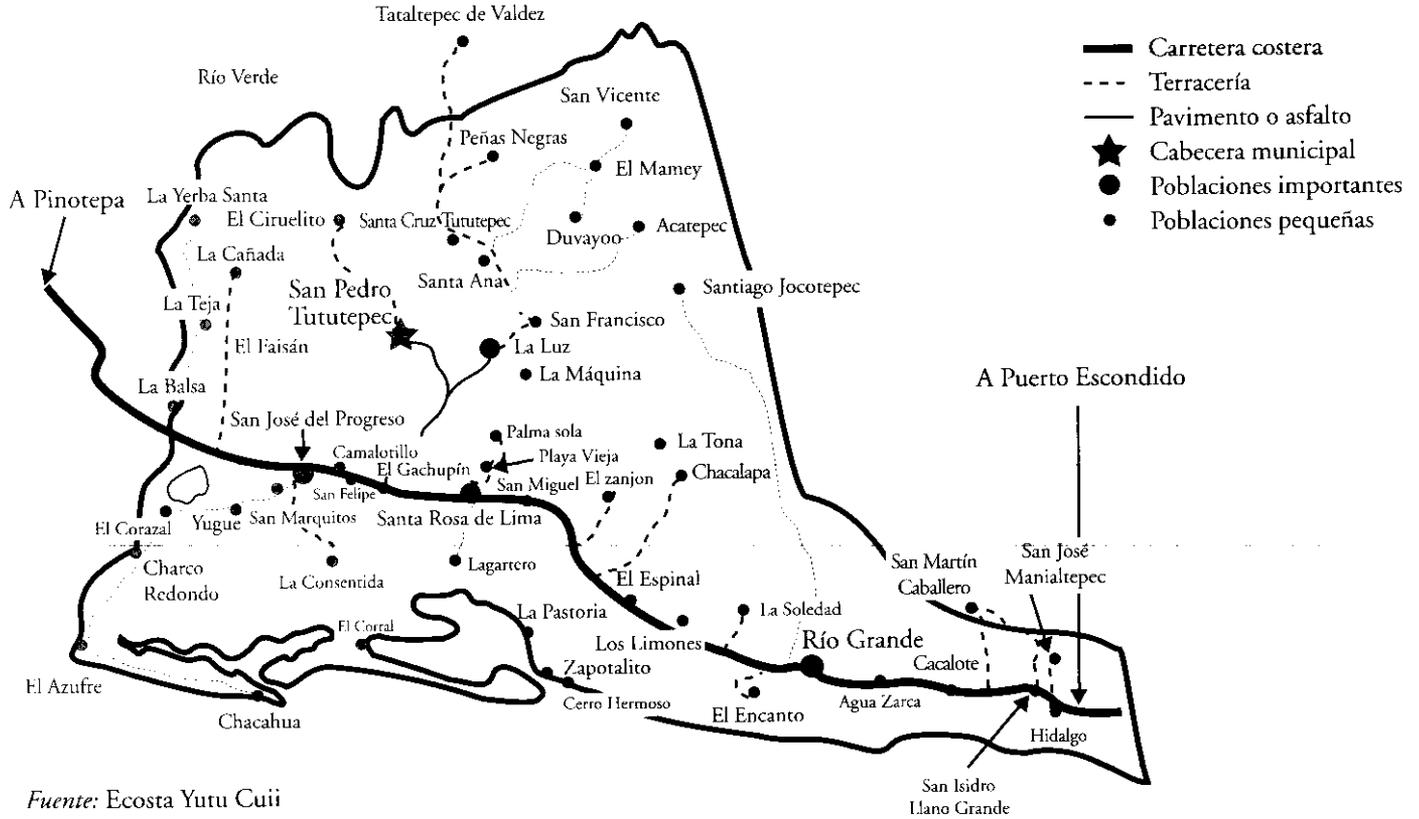
determina y lo hace favoreciendo a los productores en grande escala, cuya producción no se puede comparar con la de un campesino que no tiene los mismos medios.

Por otra parte, la organización y participación comunitaria se deriva claramente de la organización cultural. En las comunidades hay agencias de policía, en las cuales quien ocupa el cargo (anual) de agente de policía es nombrado mediante asambleas de ciudadanos. Existe también un mecanismo de participación colectiva tradicional, no occidental, llamado *tequio*. Es un servicio a la comunidad, una acción colectiva para mantenimiento y mejoramiento de la comunidad, al que sólo están obligados los ciudadanos (todos los hombres mayores de 18 años). Se trata de una tradición antigua que no tiene nada que ver con partidos, ni con la política federal; es una organización local. A partir de la expansión de algunos fenómenos, como la migración, las mujeres comenzaron a participar pagando el tequio de sus esposos o hijos ausentes. En las comunidades pequeñas el tequio es todavía una obligación, sin embargo en las más grandes como Río Grande y Santa Rosa³ (ver mapa) ya no; en estos lugares casi dejó de existir. Y éste es otro más de los cambios fomentados por la política federal que ha tratado de desaparecer las autonomías locales en relación con su organización política, aunque en el gobierno de Carlos Salinas de Gortari se trató de incorporar al programa de Solidaridad, hecho que más bien se puede interpretar como una maniobra corporativista. Con base en la dinámica institucional partidista y neoliberal existente, casi todo se puede comprar y vender. En consecuencia, en las comunidades más urbanizadas el servicio práctico del tequio se ha intercambiado por un pago en dinero al municipio, lo que no siempre garantiza la realización del servicio a la comunidad, debido a la corrupción habitual de la política mexicana. De este modo, podríamos hablar de que en las comunidades más pequeñas se da una mayor participación comunitaria colectiva y de que en las grandes la participación se ha ido individualizando.

En la búsqueda de alternativas que permitan responder a la creciente polarización social y económica, importantes organizaciones no gubernamentales (ONG), en representación de los diversos intereses de las comunidades rurales, así como un significativo número de personas, están construyendo y alentando la elaboración de nuevas estrategias viables para el desarrollo y

³ Río Grande y Santa Rosa de Lima son dos de las comunidades más grandes y urbanizadas y se encuentran sobre la carretera costera federal que comunica las ciudades de Puerto Escondido y Pinotepa Nacional.

Municipio de San Pedro Tututepec



Fuente: Ecosta Yutu Cuii

sostenimiento de las comunidades, ofreciendo modelos de *desarrollo sostenible o sustentable*. Dicha posición incorpora un enfoque de reorganización productiva que aprovecha las experiencias de los grupos locales, poniendo de manifiesto principalmente: 1) la trascendencia de establecer estrategias económicas que incluyan la conservación del ambiente; 2) la resolución autónoma de problemas como la autosuficiencia alimentaria, por ejemplo; 3) facilitar a la gente el fortalecimiento de sus propias organizaciones, o la creación de nuevas, utilizando sus recursos y 4) la participación directa y activa de la población (Barkin, 1998). El desarrollo sustentable tiene la finalidad de mejorar las condiciones de vida de la población a partir del aprovechamiento óptimo e integral de los recursos naturales disponibles en cada región.

Con la intención de encontrar opciones viables para el desarrollo y la conservación del medio ambiente surge en 1993 Ecosta Yutu Cuii,⁴ una organización no gubernamental que inicia como un movimiento local, el cual con el paso del tiempo se fue transformando en un proyecto de alcance regional en el municipio de San Pedro Tututepec, Oaxaca. Ecosta se ha propuesto impulsar acciones de conservación y manejo de los recursos naturales, así como promover el desarrollo comunitario en 20 comunidades de la zona. La estructura de su organización está conformada por una asamblea general, una mesa directiva, un comité técnico y promotores campesinos. Participan hombres, mujeres, niños y jóvenes de la entidad, además de algunos técnicos y profesionistas comprometidos, los cuales han puesto de manifiesto la trascendencia de la amplia participación ciudadana en la construcción de una nueva estrategia para la conservación del medio ambiente y la creación de posibilidades de alimentación y producción colectiva. Una de las principales preocupaciones de Ecosta Yutu Cuii ha sido que la gente que participa en la organización se capacite constantemente con el fin de que, con el transcurso del tiempo, sean ellos mismos quienes establezcan las acciones de mejoramiento más adecuadas (Ecosta, 2000). En las comunidades donde se han cimentado algunos logros, la participación organizada se ve como el único camino para el mejoramiento de la calidad de vida. El trabajo sobre desarrollo sustentable que lleva a cabo Ecosta en el municipio desde 1993 es de gran trascendencia, un ejemplo de ello es que en las pasadas

⁴ *Yutu Cuii* significa "árbol verde" en lengua mixteca.

elecciones municipales el ex-presidente y fundador de Ecosta, el ingeniero Heladio Reyes, postulado por el PRD (ya que no fue posible que participara como candidato independiente), obtuvo la victoria. Es la primera vez que el PRI no gana en ese municipio y se vislumbran importantes cambios y procesos complejos en la política municipal.

El desarrollo y trabajo de Ecosta está aún en evolución y uno de los intereses de esta investigación ha sido contribuir al trabajo social que ha llevado a cabo, pero desde la perspectiva psicosocial.

Entre la pobreza y la globalización: la construcción de significados⁵ en Tututepec, Oaxaca

Los significados encontrados en el discurso verbal y visual de los entrevistados relativos a las categorías de análisis que hemos mencionado anteriormente serán presentados de manera tal que, en un principio, se ofrecerán los elementos más descriptivos y, a medida que avance la exposición, ésta se dirigirá a la interpretación de los significados más complejos.

La situación del campo y el medio ambiente

En estas poblaciones tradicionalmente se experimenta en la vida cotidiana una relación cercana con el medio ambiente, y es en ella donde los significados sobre la situación del campo y el medio ambiente remiten a una visión social, ecológica, económica y tecnológica, aspectos que se encuentran íntimamente vinculados y que son las causas que los habitantes identifican como la explicación de su situación y las cuales no se han dado independientemente unas de otras, sino que surgieron con los cambios tanto globales como climáticos que se han ido advirtiendo en la región.

⁵ Para la sistematización y análisis de la información se utilizó un software cualitativo para computadora denominado QSR N5. Las referencias en las citas se presentan de la siguiente forma: la primera letra se refiere al sexo del entrevistado (H o M). Después del guión GFNP se refiere al grupo focal con fotografías a no promotores; GNP al grupo de sólo entrevista con no promotores y GP al grupo focal de sólo entrevista con promotores. Las personas entrevistadas son habitantes de San Pedro Tututepec, Santa Cruz, Tataltepec de Valdés, Santa Ana, San Vicente, Duvayoo, El Mamey, La Luz, Jocotepec, La Cañada, El Zanjón y San Miguel.

EL VALOR Y EL GUSTO POR EL CAMPO. La relación entre tierra y campesino se ha construido y significado en términos de tipo valorativo; es decir, no se ve a la tierra como un objeto ajeno sino, por el contrario, como algo muy allegado, conocido y familiar. Podría decirse que cuando se refieren a ella hablan de un amigo o pariente cercano. A la tierra, dicen algunos agricultores, “tenemos que alimentarla”, “cuidarla”, “mantenerla”, “quererla”, ya que “es una criatura que tiene vida”. Estas metáforas o humanización de la tierra nos conducen a un vínculo campesino-tierra no sólo de tipo económico y productivo, sino de significados más subjetivos, en donde se puede notar una relación recíproca de dependencia.

La tierra también significa vida para el campesino, ya que ésta proporciona a sus familias los alimentos básicos como el frijol y el maíz, entre otros. Asimismo, de la venta de estos productos se obtiene dinero, útil para el sostenimiento de sus familias. Lo anterior conlleva que se le dé mayor importancia a la tierra de cultivo:

Sra.: Porque con eso vivimos... con ese trabajamos.

Sr.: Aquí casi no hay otro, otro alimento de no ser ése, no, no... (GFNP) (ver fotografía 1).

El gusto por el campo se puede entender a partir de lo anterior si tomamos en cuenta que la importancia de la tierra está articulada con la re-

producción de la vida. Entonces el campo, como representación de la vida producida por la tierra, se traduce en un gusto para ellos, en la medida en que se reconocen dependientes y responsables de ella. "...lo que más me gusta del campo es [...] los árboles, que nos producen oxígeno, por eso estamos viviendo... por el aire..." (H-GNP).

EL SIGNIFICADO DE SER CAMPESINO. En el reconocimiento de mutua dependencia entre tierra y campesino, éste se construye un cierto perfil de sí mismo como campesino. Es decir, el significado de ser campesino alude a una persona, la cual debe poseer determinados conocimientos en "el temporal" para semillas específicas y el buen uso y cultivo de la tierra; pero también tiene otros matices sociales ligados con el discurso de la pobreza, la alimentación, el fracaso (que puede ser por el clima o la falta de terrenos o ingresos) y el trabajo duro.

...el campesino siempre fracasa, siembra en el tiempo que él, él... o sea la milpa va a espigar, se retira el agua unos veinte, treinta días, y ya la milpa se perdió... (H-GNP).

...el trabajo del campesino es un trabajo duro [...] y si no hay para comer, entonces sí, bien trabajado y mal comido, pues también ahí es donde ya empieza a decaer todo ¿no?, Entonces dice: no pues 'tá dura la vida, dice uno (M-GNP).

El concepto *campesino* no sólo remite a estos significados, sino que también los adscribe a una identidad colectiva, la cual se ha ido reconstruyendo con base en las experiencias vividas en los procesos de cambio y por las nuevas dificultades derivadas de vivir y trabajar del campo.

LA RECONSTRUCCIÓN DE LA VIDA COTIDIANA EN EL CAMPO. El reconocimiento de los cambios de la realidad cotidiana lleva necesariamente a una reconstrucción de la misma. En la memoria colectiva local, la cotidianidad del "antes" está representada por la abundancia, es decir, había una mayor producción en los cultivos, los climas eran estables, no había tantas plagas, existía una gran variedad de especies animales y de plantas, se trabajaba más, por lo que la gente no pasaba hambre. El "ahora" es descrito por la escasez, la baja producción, la extinción de especies animales, el clima inestable, la aparición de nuevas plagas, la reducción del trabajo y el mayor empobrecimiento de sus familias. A esta explicación se ligan también las observaciones de lo tradicional y lo moderno en las formas de trabajar la tierra, lo cual es un punto importante al tomar en cuenta los impactos de la globalización. Dentro del discurso de lo tradicional y lo moderno destaca más el ámbito de la responsabilidad social.

...no había hambre, no había escasez ¿no?, ahorita miren y, ahorita todavía apenas entramos en noviembre y ya los arroyitos no tienen nada de agua, que cosa [...] las cosas, si es cierto estaban más baratas, así ganábamos también nosotros barato, pero sí en abundancia eso sí, había muchas cosas... (H-GNP).

El trabajo en el campo con técnicas tradicionales es visto como una práctica dirigida al cuidado y conservación de la tierra, la cual implica un mayor trabajo y compromiso. Por su parte, las técnicas modernas como el uso de fertilizantes, maquinaria y cultivo con semillas híbridas significa ahorro de tiempo en las cosechas, menos trabajo y dedicación; pero, a su vez, también equivale a una dependencia en el uso de los mismos, que trae consigo un deterioro ambiental paulatino (ver fotografía 2).

La pobreza

El significado de la pobreza se ha visto influido mundialmente por los sistemas económicos globales. En el caso de las localidades de Tututepec, en la sierra, también se ha adquirido el significado que se retoma del lenguaje de la realidad económica mundial. Entonces, por un lado, es una carencia de condiciones mínimas para el sostenimiento de las comu-

nidades y familias, que se manifiesta en insuficiencia de dinero, principalmente. Pero, por el otro lado, no deja de tener un significado afectivo que puede derivarse del anterior, como es el caso del sufrimiento por ser pobre y, específicamente, por no tener la facilidad y los medios para dejar de serlo. Las carencias materiales son de carácter sucesivo, es decir, primero falta terreno y después, quienes tienen terreno, no poseen recursos para trabajarlo. El reconocimiento de carencia está en la inmediatez.

Ahora está, está complicado también porque tenemos, como en el caso de la comunidad de nosotros, tenemos alguien que no tiene ni un pedacito de terreno ni pa' sembrar maíz (H-GFNP).

(No tenemos) suficiente terreno para... este... para sembrar bastante y poderlo vender (M-GFNP).

Y, este... y ahora sí, más que nada los apoyos porque sí, uno no tiene este recursos pus, tampoco puede uno trabajar... y pos hora sí el terreno pos quiere este dinero para cultivarlo y pues trabajarlo... (M-GP).

...ahorita como decimos vie... ya viene la cosechita de café, el café ahorita según dicen, dicen por 'ái que los precios van a estar muy, muy por los suelos, muy bajos| [...] entonces ¿cómo le vamos a hacer?, entonces en ese sentido, ese es el... lo... para mi ése es la cosa que nos falta (H-GNP).

LAS CAUSAS DE LA POBREZA. En la vida cotidiana de las comunidades de la sierra de Tututepec las causas de la pobreza pueden verse como algo cíclico y atribuirse al efecto mismo, es decir, la causa de la pobreza es la misma pobreza, o la falta de recursos se debe a la misma falta de recursos. Así, una causa de la pobreza sería: "Pues no tener recursos para... comenzar un trabajo más o menos, pa' trabajar..." (H-GP).

En un nivel más abstracto se piensa que es la carencia de organización en las comunidades y, especialmente, de los productores: "La organización, porque nunca nos podemos organizar para poder, vender o comprar, producir y hacer producir lo que es la, la tierra..." (H-GP).

En esta explicación se reconoce que hay un agente personal (subjetivo) en tales causas de la pobreza, en el sentido en que la organización es posible con la voluntad personal,⁶ a diferencia de la anterior donde la pobreza es

⁶ Este punto será abordado en el apartado sobre la participación comunitaria y Ecosta.

por sí misma la causante de la pobreza, un agente externo objetivado, independiente de ellos. Aceptar la posibilidad, por parte de los habitantes de Tututepec, de que haya agentes internos, es decir personales, en tal relación causal es ya un salto cualitativo en la manera de ver el fenómeno. La pobreza es, desde este discurso, una cosa contra la cual se pueden emprender acciones que no involucren el papel del dinero como único instrumento de solución, sino la organización, la acción colectiva que es, a nuestra manera de ver, un importante punto de apoyo para los propósitos de cualquier programa comunitario.

EL SIGNIFICADO DE LO POBRE Y LA POBREZA. El significado de la pobreza no es en sí una categoría absoluta que permita agrupar simplemente a un solo tipo de pobres, más aún, se hace evidente una categorización interna en la cual existe además, dentro de los que se reconocen como pobres, la pobreza de los más pobres de los pobres. Es decir una complejización del concepto, en tanto se van haciendo más diferenciaciones.

Y, y lo que yo quisiera preguntar es de que... de que si, si nosotros los que estamos más pobres de todos los que están más pobres acá de las comunidades, porque hay tres etapas: uno medio pobre y otro más o menos y otro de plano bien pobre... Pues los que más o menos tienen su, posibilidad de, de, de vivir tampoco de que son tan, tan... muchos

tienen pus por ejemplo, no, no por difame ni por, por nada pero... muchos tenemos o tienen aunque sea una camada de hoja de maíz para vivir, en otros casos es triste... y el otro tiene menos y el otro nada (H-GFNP).

El significado de lo pobre necesariamente está ligado a la carencia de algo, aunque también está asociado a una valoración afectiva expresada en términos de pena, tristeza y lástima. En el primer caso se refiere a cuestiones no sólo de cosas físicas como la tierra, sino también a la funcionalidad de objetos, personas con cargos o instituciones a los que les falta legitimidad o utilidad práctica. En esta lógica, la tierra es pobre cuando se debilita y no cumple su función. También de ahí se deriva un sentimiento de lástima y pena.

...así es la tierra también, si no, si no la alimentamos y si la segu... si no la alimentamos y la seguimos este... refiriendo en este sentido quemándolo con los químicos, qué va a ser la pobre el día de mañana se le va a acabar... (H-GNP).

La relación entre campesino y pobreza se manifiesta en debilidad por no poseer todos los medios, desde los materiales hasta los sociales, para sostener a sus familias.

Sr.: ...yo dije mire que, que aquí como se puede ver, aquí casi todo, todos los... donde vivimos así pues, que, que será penoso decir pero, pero en eso estamos ¿no?, que, que es un, un, una tristeza se puede decir, eso porque estamos muy, muy uno...

Sra.: [agrega] Muy pobre (GFNP) (ver fotografía 4).

Sra.: Todo eso estamos sufriendo, bueno al menos yo tengo mi cocina así... (ríe apenada) (GFNP) (ver fotografía 3).

La relación entre campesino y pobreza se liga en las carencias de fortaleza, donde el campesino se reconoce como pobre, carente de algo. Para nosotros, se expresa en debilidad por no contar todos los medios para sostenerse que, en parte, son presentados como necesidades por los sectores dominantes.

La migración

Los campesinos, al no contar con trabajos que les permitan obtener un mejor sueldo y al no poder vender sus productos (llámense maíz, frijol, jamaica, plátano, limón, café, etcétera) a un mejor precio, con insuficiencia de agua y fenómenos naturales adversos (los cuales han sido motivo de pérdida de cultivos), tienen que buscar otros medios o trabajos en que emplearse para mantener a sus familias. Por lo anterior, la migración a comunidades cercanas, así como a otros estados y países, se ha convertido ya en una constante en el municipio de San Pedro Tututepec.

LAS CAUSAS DE LA MIGRACIÓN EN EL DISCURSO LOCAL. Las distintas explicaciones que giran en torno al origen de la migración están vinculadas al significado de carencias en el tema de la pobreza: la ausencia de trabajo por falta de tierras, la insuficiencia de apoyos económicos por parte del gobierno, llámense préstamos o créditos para la compra de maquinaria, y el precio al que venden sus productos, el cual ya no les alcanza para la manutención de sus hogares. Aunque aquí tendríamos que agregar otro aspecto, el cual hace referencia al medio ambiente y, por tanto, a la situación del campo: el clima. Éste ha provocado sequías o inundaciones, así como otros fenómenos naturales (huracanes y temblores) que afectan las cosechas, por lo que son nombrados como causas de migración. "...porque no tenemos forma de trabajar los árboles de limón, se secaron, y dicen ¿qué hacemos acá?, así que por eso se fueron" (M-GP).

Pero éstos no son los únicos motivos por los que los habitantes deciden marcharse; existen otros, ligados con la satisfacción personal y material.

Pues hay mucha gente que se va pa', pa', para el Norte [...] tiene intereses de hacer varios logros ¿no?, como componer su casa, arreglar su casa, tener un medio económico de vivir y muchos nomás por conocer... (H-GFNP) (ver fotografía 5).

LOS SIGNIFICADOS DE LA MIGRACIÓN. ÉXITO Y FRACASO, PERJUICIO EN LA COMUNIDAD Y LO SUBJETIVO-AFECTIVO (IMAGINARIOS). La migración en estas comunidades encuentra muchos significados ligados a la experiencia indirecta (observándola y conociéndola), es decir, en función de las experiencias comentadas por los migrantes. Estos significados están referidos en términos económicos, sociales o de comunidad, y subjetivos.

El significado de tipo económico tiene que ver con los logros o fracasos de los migrantes, los cuales se materializan en los objetos que éstos poseen (un carro, ropa, su casa, sus terrenos). Para ellos, su éxito o fracaso está en función de tres factores que pueden influir negativa o positivamente en su acto de migrar: 1) el destino y la suerte, 2) la inteligencia y las ideas del migrante y 3) el lugar o tipo de ciudad a donde se dirigen. "...dicen muchos que se van los pobres, pero regresan, pues si es posible peor, ahí no sé si será la suerte o la inteligencia de ellos, pero así pasa" (H-GNP).

El significado de tipo social o de comunidad tiene que ver con lo que los habitantes hablan del fenómeno migratorio en términos de grupo familiar y de comunidad.

Sra.: Los niños están abandonados ¿no?

Sr.: Sí

Sr.: Pero ahí no sabemos pues, quién tiene la culpa, la mamá o el papá.

Todos: (hablan al mismo tiempo) Pero de todos modos.

Sra.: El chiste es de que están abandonados (GFNP) (ver fotografía 6).

...sirve como mal ejemplo, a la demás gente que se queda y los que se van no quieren dar su servicio ni pagos, ni, ni, ni meterse al tequio, y eso ven los otros y se ponen, [...] yo que no estoy ganando nada, voy a estar aquí... (H-GP).

En ocasiones, cuando alguno de los ciudadanos se marcha abandona sus obligaciones con la comunidad y la familia, relegando sus deberes a los parientes más cercanos.

Dentro de esta significación de perjuicio, que los habitantes de las comunidades dan a la migración, también se encuentra la que hace referencia a las enfermedades y adicciones a los que son expuestos los miembros del poblado.

...un compa por ahí que fue al norte... estuvo como dos años, fue y regresó, [...] muchos por ahí, comentarios que, según él, tiene SIDA. [...] tal vez por aquí los compas... las familias todos se están cuidando de esas enfermedades, y vienen por ahí éstos y vienen trayendo las diferentes enfermedades, sí graves... (H-GNP).

...unos llegan ya mariguanos de allá, sí, ya llegan drogados; que de aquí se van buenos, sanos y ya cuando llegan aquí llegan drogados (M-GNP).

La migración significada en términos subjetivos-afectivos es representada también como sufrimiento y tristeza, la cual padecen tanto los familiares como los migrantes, ya que éstos al salir dejan a sus familias, parientes y amigos, así como también sus tierras y casa, enfrentándose a culturas, lenguas y formas de organización diferentes. También corren diversos riesgos, los cuales eventualmente ponen en peligro su vida. "...uno de mis hijos se fue y ya mero no volvía [...] se accidentó y regresó ya sin fuerzas, vive todavía ¿no? [...] no se qué le pasaría, quiso llegar allá..." (H-GFNP).

El sufrimiento está relacionado con el modo de vida y trabajo que el migrante lleva en los lugares de residencia, caracterizado como “un trabajo difícil y cansado” y, a veces, “mal pagado”, por lo que tienen que contratarse doble jornada “si quieren tener ganancias”, en sitios donde el trato que recibe por parte de “su patrón” suele ser severo y discriminatorio, por lo que el migrante “sufre”, ya que “en su tierra no es así”. La tristeza se asocia con la añoranza por su familia y costumbres. Es aquí donde tendríamos que analizar el papel que juegan los medios de comunicación indirecta, como el teléfono, en la construcción de dicho significado.

Bueno pues, de los terroristas, cuentan una historia que algunos ni se la pasa uno a creer, porque... yo tengo un sobrino allá este.. en Nueva York, y él me habló a los, cuatro días que, que pasó eso, y dice él, es cierto está peligroso pero pues... (H-GP) (ver fotografía 7).

El fenómeno migratorio también está ligado con las imágenes vistas por televisión y periódicos de los familiares que se quedan y por la versión de los migrantes. Así, el trasladarse a otro país como sufrimiento también tiene que ver con los riesgos que se corren al estar en un sitio en constante amenaza de guerra, siendo la muerte la mayor y más importante preocupación para los parientes del migrante.

La participación comunitaria

Dentro de este apartado hemos incluido las tradiciones de organización y participación local de cada comunidad o agencia de policía, paralelamente al papel de Ecosta en sus trabajos de promoción de desarrollo sustentable en el municipio. En el plano de la vida cotidiana, nos centramos en la organización tradicional de la toma de decisiones locales, el significado de ciudadanía y la representación de las prácticas del gobierno municipal. Como elementos significativos en la constitución de la identidad, desde esta categoría analítica, hemos considerado la voluntad de los habitantes para participar en acciones de beneficio colectivo, el trabajo de Ecosta desde la capacitación de los promotores, la labor realizada con su asesoría, la apropiación de su discurso y la misma representación de la organización y el desempeño de Ecosta por parte de la gente de las comunidades.

LA TOMA DE DECISIONES Y EL SIGNIFICADO DE LA CIUDADANÍA. La toma de decisiones en el ámbito local (agencias de policía) se basa en una orientación colectiva. Ésta se distingue del nivel municipal, donde se reconoce al sistema partidista como generador de decisiones personales o de caciques. El sistema partidista y las decisiones de los grupos de poder están más relacionadas con la idea del centro, el ayuntamiento, que sería la cabecera municipal. Así, las asambleas son más legítimas en un plano local. También se puede ver que en este plano el ejercicio político partidista está casi descartado, es decir, la cuestión de los partidos políticos es un aspecto lejano, casi como todo lo que se halla en el centro, lo urbanizado; ya que algunas de las comunidades están formadas por una gran familia, ello hace menos necesaria una asamblea que requiera horas de discusión:

...de hecho es que, que nosotros, no necesitamos tanta lengua para poder hacer un trabajo [...] Ya pues, para qué vamos a estar haciendo una reunión de 4, 5 horas ¿no?, cuando que dos puntos se tratan de aquí, allí nomás así caminando uno, dice "oye necesitamos trabajar mañana ahí en la carretera vamos a chaponear". Sí [...] Problemas en una comunidad grande ¿no?... (H-GP).

El significado tradicional de la ciudadanía está ligado al de la obligación, en este contexto es más una obligación que un derecho: no tiene ninguna pretensión de garantías individuales como ocurre en la tradición liberal de la cultura occidental. Muy por el contrario, la libertad se ve a veces como contraria a la obligación del ciudadano. Por ejemplo cuando alguien ha migrado y dejó de dar sus servicios: "Pues no debe ser ciudadano, pero pues, no debe ser ciudadano, pero pues como vivimos en una nación libre, pues ni modos ¿no?, llega a su casa" (H-GP).

LA REPRESENTACIÓN DE LAS PRÁCTICAS DEL GOBIERNO MUNICIPAL. En estas comunidades el gobierno municipal es verbalizado como "abusivo, mentiroso y desinteresado".

Si es él mismo, el mismo presidente municipal de Tututepec a mí me consta cuando, a mí no me platicaron si no que, que sucedió en lo personal, le mandó un oficio la autoridad ya al agente de policía de mi comunidad... que llevaran sus copias de su credencial de cada, cada ciudadano que, que tiene sus matitas de terreno que tengan que... no cantidad pero, pero pues les iba a dar un, un recurso [...] dice que ese recurso lo cobró pues el presidente con esas copias de esa credencial que pidió a la comunidad, pero no le entregó recursos, a varias comunidades, a varias comunidades (H-GENP).

En consecuencia, la representación de las prácticas del gobierno, y del gobierno mismo, no pueden estar separadas de una percepción de desinterés hacia los ciudadanos y, por lo tanto, un interés egoísta, individualista, de quien trabaja como funcionario en el municipio.

Pues, yo ya había intentado una vez, [...] fui a pedir el apoyo al municipio ahí en Tututepec que, que ahí está un servidor de salud que, que apoya a lo que es salud. A las tres veces que fui hablar con él me dijo “oye pero tú por qué te preocupas tanto” dice,—“preocúpate por ti mismo y deja a los demás que se pierdan...” eso fue la secuencia (H-GFNP).

LA VOLUNTAD DE PARTICIPAR Y LAS INSTANCIAS EXTERNAS DE APOYO. En el testimonio anterior, podríamos ver algo así como una preocupación por la colectividad y, aunado a ello, una voluntad por participar en acciones de mejoramiento y apoyo a la comunidad. Este discurso fue compartido por todos los participantes y quizá aquí habría que tomar en cuenta la presencia simbólica de Ecosta.

Un dato importante es que en la voluntad de participar, el dialogo entre jóvenes y señores o gente mayor, y la organización, se reitera como una proposición de soluciones.

Bueno, nosotros, este... como joven todavía, este... no conocemos bien as... como es el trabajo, así como dice el señor aquí, el señor que ya tiene más experiencia, más tiempo trabajando. Eso nos puede, así como dice él, nos puede decir, nos puede dar, ahí estamos nosotros para aprender para saber así con el tiempo, cuando nosotros estemo' así y tengamo' avanzada edad, vamo' a darle a los más, los más chiquitos que vienen pues (H-GNP).

La cuestión de la organización puede también analizarse a la luz de la influencia y apropiación del discurso de instituciones u organizaciones. Primero examinaremos lo concerniente a otras entidades u organismos distintos de Ecosta. El programa Progresá, las clínicas de salud, ONG regionales e internacionales, incluso la Iglesia Pastoral, son algunos ejemplos de quienes han introducido su trabajo y discurso en la región. En la cuestión ecológica podríamos citar lo siguiente:

[se refiere a los residuos plásticos] ...sí lo tiramos al agua es lo mismo, es lo mismo, claro está contaminando, [...] ahora lo quemamos, está bien, como digo, que todos cooperaran ¿no? Pues con eso cada quien o cada uno de los hogares, que es lo que se está haciendo con

diversos pro... programas, como hay por parte de salud creo la, la, la clínica pos varios programas de salud, que tiene años ya pues intentando de que, de que se cumpla eso, de que se haga eso ¿no? Pero, como dije hace rato, pos por lo bueno poco (H-GNP).

Estos testimonios ponen en evidencia que hay programas presentes en cuestiones ecológicas y de salud, pero el punto a destacar es que se hace énfasis en su poca funcionalidad.

ECOSTA, LA RECONSTRUCCIÓN DE LA REALIDAD Y LAS NUEVAS ADSCRIPCIONES IDENTITARIAS DE ACCIÓN COLECTIVA. Los trabajos de Ecosta en la región han generado una reconstrucción de la realidad, manifiesta en el hecho de que su discurso ha sido apropiado y extendido por la labor de capacitación de los promotores y, después, por la de estos mismos. Así, la versión de Ecosta sobre los procesos ecológicos que atraen las prácticas sociales de cultivar con químicos, la nutrición y la salud, etcétera, ha penetrado en el sentido común de algunos grupos, sobre todo en los promotores y, hasta cierto punto, en quienes trabajan con ellos en las comunidades. Esto definitivamente crea un cambio de concepción de la realidad, que difiere de la ancestral, y a su vez establece las condiciones para que las personas que comparten este modo de pensar se distingan de las otras como una adscripción identitaria a la cual no sólo ellos responden, sino también la otra parte, los que no pertenecen.

Este p's me ha gustado mucho esto, esta organización y estoy trabajando pues, por decir así, con el es... el abono verde. También este, por otro lado, por otro lado también me gusta lo que es la agroecología... (H-GNP) (ver fotografía 8).

La participación comunitaria como acción colectiva está muy arraigada en las comunidades locales. Tradicionalmente, los tequios y las asambleas han servido como base a la organización para el mejoramiento y sostenimiento de las poblaciones. Pero ello se ha visto limitado por los procesos mundiales de globalización económica y de mercado que han trastocado la autosuficiencia de éstas. Así, se ha hecho necesaria la intervención de actores externos que brinden nuevos modelos de participación, en donde la acción colectiva sigue siendo primordial. Este cambio en los esquemas de participación también es producto de la globalización mundial en el sentido de que la información y la alarma sobre los problemas del campo se hacen globales, y se adoptan patrones de acción alternativos para hacer frente a la actual dinámica mundial. Por otro lado, el trabajo de organi-

zaciones en comunidades remite inevitablemente a una reestructuración en la interpretación de los procesos contemporáneos, dando lugar a una novedosa visión y construcción de la realidad. Así, la labor de los grupos produce una presencia identitaria que, si busca contribuir a la construcción de una acción colectiva más general, tiene que buscar la forma de ser aceptable en el contexto donde surge.

Conclusiones generales

Alcances de la investigación

Gran parte de los resultados obtenidos en este proyecto fueron posibles gracias al apoyo de Ecosta en materia de transporte, alimentación, hospedaje y, sobre todo, nuestra inserción en las comunidades, lo cual facilitó la participación y disposición de sus pobladores. Enunciamos algunos de los alcances más importantes de la investigación:

- Sensibilización por parte de los investigadores de la situación económica, social y cultural que atraviesa el medio rural. También pudimos

conocer a grandes rasgos cómo se representan estas problemáticas en su vida cotidiana, lo que nos permitió realizar un acercamiento a la interpretación de la realidad construida de los sujetos.

- La discusión con fotografías dio pie al conocimiento de características que, posiblemente, hubiésemos ignorado en nuestra investigación, ya que la lectura que los habitantes dieron a las fotografías mostró cómo es que ellos se representan la migración, la pobreza, la participación comunitaria y el medio ambiente, por medio de las imágenes y de un discurso visual dentro de su contexto.
- A partir del análisis de los grupos focales conocimos algunas de las relaciones existentes entre las problemáticas investigadas dentro de esta comunidad rural. Nos aproximamos a una interpretación sobre estos fenómenos y sobre los mecanismos que los sostienen.
- Los instrumentos utilizados paralelamente, como la observación, la antropología visual y los grupos focales, facilitaron la recabación de información en un corto tiempo. El trabajo de campo realizado en el municipio tuvo una duración de dos semanas y media.
- El uso del software cualitativo (N5), como una herramienta para el examen de las entrevistas generadas, nos sirvió para estructurar y manejar con más facilidad y rapidez, la información que de éstas se deriva.

Limitaciones de la investigación

- El tiempo y los costos. El tiempo del que se disponía para llevar a cabo el trabajo de campo fue de tan sólo dos semanas y media, por los costos implícitos en el traslado y por la falta de subsidios.
- En ocasiones, la gente que participó en los grupos focales tuvo que retirarse, ya que no disponía del tiempo suficiente (en el caso de las mujeres porque tenían que hacer sus tortillas y dar de comer a sus hijos, y en el de los hombres porque debían ir a los encierros por sus animales). Otros tuvieron que irse antes de concluir porque el único camión que va a su comunidad pasa a una hora específica y no regresa. Otro factor fue el costo que significaba asistir a la “reunión”, ya que muchos de los participantes viven al día.
- Profundizar en el análisis de los grupos focales requiere de más tiempo, de ahí que sólo se exploraran aquellos aspectos que fuesen importantes para la investigación.

- El proyecto por sí mismo es ambicioso y cada uno de los temas ha sido tratado de manera somera, por lo que haría falta retomarlos posteriormente y hacer un estudio exhaustivo al respecto (aunque es menester aclarar que esta investigación se definió desde un principio como una aproximación a la interpretación de la construcción de los procesos locales y globales).

Recomendaciones y propuestas

El presente modelo de investigación puede ser útil para explorar la realidad de un contexto social en relación con la vida cotidiana y el sentido común. Tal indagación facilita la comprensión del significado y la valoración de elementos importantes a considerar en el desarrollo de programas comunitarios, como es el caso de Ecosta. También es posible utilizar este modelo en la práctica de los programas, donde las entrevistas y las fotografías retroalimentan los resultados anteriores.

Un compromiso ético y uno de los objetivos de este trabajo fue elaborar una serie de propuestas que ayudaran tanto a la organización Ecosta en la difusión y desarrollo de su trabajo, como a quienes deseen recuperar elementos de este modelo de investigación.

Los resultados pueden ser ya de utilidad para la elaboración e implementación de los programas que lleva a cabo Ecosta, en tanto se han identificado significados importantes de sentido común susceptibles de ayudar a comprender mejor la apropiación, o falta de apropiación, de dichos programas por parte de los habitantes.

La trascendencia que tiene el manejo de la información en términos que permitan su entendimiento es una de las principales causas de la incorporación, o no, de ésta. El discurso o lenguaje que se emplea para explicar las técnicas o el trabajo a realizar debe ser estructurado de tal manera que nuestros escuchantes comprendan. Para esto es fundamental conocer tanto el lenguaje verbal como el no verbal, así como el significado que tiene esta información para los sujetos. El nivel de explicación que se utiliza con un biólogo o promotor no podrá ser el mismo que el empleado al dirigirnos a ciudadanos campesinos que no se encuentran trabajando directamente con los capacitadores. El uso de metáforas en estos casos puede servir como una vía de entendimiento entre ambos.

A partir del punto anterior la recomendación es que, al elaborar un programa, se tomen en cuenta las opiniones de quienes van a estar involucrados en el trabajo, esto ayudará a que el programa, así como la capacitación, tengan una mejor comprensión por parte de los habitantes.

La necesidad de tener presentes las opiniones de los habitantes se plantea también como una manera de monitorear el desarrollo de los programas comunitarios. El monitoreo puede efectuarse mediante entrevistas periódicas en las que se explore la información sobre los programas y su manejo, verificando que se está llegando a las bases, es decir, a todos los habitantes. Ahí se podría detectar tanto la distorsión como la insuficiencia de la información. Además, es posible determinar cómo está siendo valorado el trabajo de la organización.

Conclusión

La situación por la que atraviesa el campo mexicano puede ser explicada a partir de los acontecimientos locales y globales que se manifiestan en la vida cotidiana de sus habitantes. Con base en esta investigación hemos podido conocer y comprender que la pobreza, la migración, el medio ambiente y la globalización son fenómenos sociales íntimamente relacionados y que, por tanto, difícilmente se podrían explicar excluyendo a los demás. Las relaciones que guardan están sujetas a su propia explicación. La pobreza rural no sólo existe por la globalización ni es la única causa de la migración, como tampoco el deterioro del medio ambiente se reduce a la explicación de la sobreexplotación de los suelos y la contaminación. Todos estos fenómenos están relacionados y de ahí la importancia de conocerlos y vincularlos con la construcción de las identidades y la vida social de los campesinos.

Los cambios climáticos y fenómenos naturales que han azotado a la zona costera de Oaxaca (el huracán Paulina y el terremoto de 1999), los métodos modernos empleados en el cultivo de las tierras, la apertura de los mercados a escala mundial, la marginación de las familias campesinas por parte del gobierno, así como el abandono de parcelas y tierras, han generado que el trabajo en el campo ya no represente la principal opción de sustento familiar para los habitantes de las comunidades rurales. Así, los campesinos han tenido que buscar alternativas como la migración regional e internacional. Otras iniciativas han sido propuestas por organizaciones

no gubernamentales como Ecosta, que han trabajado sobre un modelo de desarrollo sustentable que ofrece a los habitantes la posibilidad de conservar el medio ambiente natural y representa una opción que les permite preservar los recursos culturales de sus comunidades.

Las prácticas mundiales que se han extendido con la globalización han provocado conflictos y transformaciones importantes en algunas localidades, sobre todo rurales. Por ejemplo, en las de la sierra de Tututepec, la orientación cultural ha sido mayoritariamente colectiva, como lo muestran el tequio y la toma de decisiones para ocupar cargos. Sin embargo, la globalización del modelo empresarial en las dinámicas laborales promueve los valores individuales, la competencia por la superación personal, etcétera. Al introducirse estos valores en las comunidades rurales (gracias a la migración y a los esquemas de comercialización de productos), con una orientación tradicional colectiva, donde el principal postulado no es competir sino cooperar, se producen una serie de conflictos que involucran sus tradiciones y su identidad, incluso la concepción misma del yo. Los campesinos de Tututepec reconocen que la nueva forma de sostenerse ya no respeta su condición de ser campesinos sin maquinarias o recursos tecnológicos y que, aparte, para seguir sosteniéndose del campo, necesitan contender en el mercado mundial, que incluye el regional y nacional. Así, la construcción social de la pobreza rural en el marco de la globalización tiene un paso decisivo: el cambio de los valores colectivos de la cooperación por el de los valores individuales de la competencia. Por lo tanto, los agricultores sólo reconocen dos alternativas, 1) gestionar recursos para producir masivamente y competir en el mercado mundial, o 2) seguir siendo “los pobres” que cada vez son menos autosustentables por no competir en el mercado mundial, que no respeta condición social, económica o cultural. Pero la tercera vía posiblemente es la menos extrema: la de promover la cooperación colectiva hacia un desarrollo sustentable, que quizá no tenga pretensiones de competir en el mercado mundial, pero sí de satisfacer dignamente las necesidades de los habitantes, preservando el entorno natural y sociocultural reconociendo su interdependencia.

El modelo de desarrollo sustentable es una alternativa viable ante los fenómenos y las problemáticas socioambientales del medio rural. Su principal propuesta es asegurar el sostenimiento de los recursos naturales y su aprovechamiento para el mejoramiento de la calidad de vida, por lo que se plantea como un patrón alternativo a la globalización de la industrial-

zación masiva, que genera una gran cantidad de contaminación, sobreexplotación de recursos y competencia desleal de los campesinos con las grandes industrias. Los programas de desarrollo sustentable requieren de un trabajo multidisciplinar, dentro de los cuales el ámbito psicosocial no es de menor importancia. En ese sentido, el trabajo de la psicología social comunitaria estaría dirigido a la investigación del contexto en el cual se pretende aplicar dichos programas. La información que de esta investigación se genere servirá, en otro momento, para planear talleres o proyectos de índice social que hagan realidad los objetivos del modelo sustentable.

Bibliografía

- Aguilar, M., C. Cisneros y M. Urteaga
1998 *Espacio, socialidad y vida cotidiana en los conjuntos habitacionales*, en M. Scheingart y B. Graizbord, coords., *Vivienda y vida urbana en la ciudad de México*, El Colegio de México, México.
- Arias, P.
1987 “Familia, mercados de trabajo y migración en el centro-occidente de México”, en *Nueva Antropología*, vol. 9, núm. 32, pp. 105-127.
- Ball, M. y G. Smith
1992 *Analyzing Visual Data. Qualitative research methods*, vol. 24, Sage, EE.UU.
- Barkin, D.
1998 “El desarrollo sostenible: la construcción de alternativas autónomas frente al ajuste estructural”, en M. Parrá, coord., *Retos y posibilidades del desarrollo sustentable: tierra, bosques y agua* [disponible en <http://www.unam.mx/rer/indiceli.html>].
- Berger, P. y T. Luckman
1972 *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Besserer, F.
1999 *Moisés Cruz. Historia de un transmigrante*, Universidad Autónoma de Sonora/Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- Boltvinik, J.
2001 “Opciones metodológicas para medir la pobreza en México”, en *Comercio Exterior. El cálculo de la pobreza. Alimentación y nutrición*, vol. 51, núm. 10.

- Campos, J.
1995 *¿Qué hacemos con los pobres?*, Aguilar, México.
- Ceirano, V.
2000 *Las representaciones sociales de la pobreza: una metodología para su estudio*, Facultad de Ciencias Sociales-Universidad de Chile [disponible en <http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/moebio/09/frames02.htm>].
- Cerullo, R. y E. Wiesenfeld
2001 “La concientización en el trabajo psicosocial comunitario desde la perspectiva de sus actores”, en *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, vol. x, núm. 2, pp. 11-26.
- Collier, G. A.
1998 *¡Basta!: tierra y rebelión zapatista en México*, Food First Books/UNACH-Facultad de Ciencias Sociales-Maestría en Antropología Social, México.
- Cuéllar, O.
1995 “Perspectivas en el estudio de la pobreza. Entrevista con Julio Boltvinik, Fernando Cortés y Rosa María Rubalcava”, en *Sociológica*, año 10, núm. 28.
- Chame, A. y G. Demaria
1998 “Fotografía e investigación: La cámara como herramienta de investigación social”, ponencia en *1er. Congreso Virtual de Antropología y Arqueología* [disponible en <http://www.naya.org.ar/congreso/>].
- Charmaz, K.
1995 “Grounded Theory”, en J. Smith, R. Harré y L. Lungenhove, eds., *Rethinking Methods in Psychology*, Sage, Londres.
- Davies, B. y R. Harré
1999 “Posicionamiento: la producción discursiva de la identidad”, en *Sociológica*, año 14, núm. 39, enero-abril, pp. 215-239.
- Dowson, S., L. Manderson y V. L. Tallo
1997 *Manual para el uso de grupos focales. Métodos de investigación social en enfermedades tropicales*, Fondo Editorial Fintec, Caracas.
- Ecosta Yutu Cuii
2000 *Estrategia de conservación y desarrollo comunitario en la costa de Oaxaca*, W. K. Kellogg F. & FMCN, México.
- Franco, J.
1996 *Apología de la pobreza* [disponible en <http://www.cs.unb.ca/~alopez-o/politics/apologia.html>].

- Garavaglia, M. y R. Menna
 1998 “Sobre el uso de imágenes gráficas en la investigación antropológica. Un acercamiento a la antropología visual”, ponencia en *1er. Congreso Virtual de Antropología y Arqueología* [disponible en <http://www.naya.org.ar/congreso/>].
- García Canclini, N.
 1999 *La globalización imaginada*, Paidós, México.
- Geertz, C.
 1994 *Conocimiento local: ensayos sobre la interpretación de las culturas*, Paidós, Barcelona.
- Gergen, K.
 1992 *El Yo saturado: dilemas de la identidad en el mundo contemporáneo*, Paidós, Barcelona.
- Giddens, A.
 1999 *La tercera vía: la renovación de la socialdemocracia*, Taurus, México.
- Giménez, G.
 1992 “La identidad social o el retorno del sujeto en sociología”, en *Revista Versión*, núm. 2, pp. 183-205.
- Glaserfeld, E. von
 1995 “Despedida de la objetividad”, en P. Watzlawick y P. Krieg, comps., *El ojo del observador*, Gedisa, Barcelona.
- González, M. A.
 1996 *El proceso de evaluación situacional rural y planeación participativa local/regional: una reflexión*, Grupo de Estudios Ambientales, México.
- Hall, E.
 1976 *Beyond Culture*, Anchor, Nueva York.
- Hernández, L.
 2001 “Retos para la medición de la pobreza en México”, en *Comercio Exterior. El cálculo de la pobreza. Alimentación y nutrición*, vol. 51, núm. 10.
- Herrera, J.
 1996 “Migración y SIDA: binomio impostergable en la agenda del educador comunitario”, en Gobierno de Guanajuato, ed., *Coloquio internacional sobre migración mexicana a Estados Unidos*, Gobierno de Guanajuato, México, pp. 69-77.

Hurtado, L. I. y G. J. Toro

1997 *Paradigmas y métodos de investigación*, Episteme consultores asociados, Valencia Carabobo, Venezuela.

Instituto de los Recursos Mundiales, GEA

1993 *El proceso de evaluación rural participativa: una propuesta metodológica*, Instituto de los Recursos Mundiales/Grupo de Estudios Ambientales, México.

Landázuri, G.

2000 "Por una construcción conjunta de los procesos de desarrollo rural", ponencia presentada en el *X Congreso mundial de sociología rural y XXXVIII Congreso brasileiro de economía y sociología rural*, Río de Janeiro.

Lewis, O.

1961 *Antropología de la pobreza*, Fondo de Cultura Económica, México.

Montero, M.

1994 "Vidas paralelas. Psicología comunitaria en Latinoamérica y en Estados Unidos", en Maritza Montero, coord., *Psicología social comunitaria*, Universidad de Guadalajara (Col. Fin de Milenio), México, pp. 19-39.

Nolasco, M.

1993 "Ser indio y migrar", en *Revista de la Población. (Toluca México)*, Consejo de población del Estado de México, México, pp. 15-22.

Perelló, S.

1974 "El campesinado y la comunidad rural", en S. Perelló *et al.*, *Polémica sobre las clases sociales en el campo mexicano*, Macehual, México, pp. 31-47.

Ramírez, J. y B. Peña

s/f *Agricultura campesina e industrialización en el valle de Puebla* [disponible en <http://www.unam.mx/ref/AjusteP.html>].

Reyes, H., *et al.*

1997 *Avances en una propuesta de desarrollo sustentable para el municipio de San Pedro Tututepec, Oaxaca*, Ecosta Yutu Cuii S. De S. S., Oaxaca.

Rodríguez, G., J. Flores y E. García

1999 *Metodología de la investigación cualitativa*, Ediciones Aljibe, Barcelona.

Rosemberg, F.

1994 "Redes sociales y migración", en C. Botinelli, ed., *Migración y*

- salud mental. Manual para promotores y capacitadores*, ILEF, México, pp. 79-111.
- Santibáñez, S.
 2002 “Crisis en el campo: estallidos sociales que deben unificarse al movimiento obrero”, en *Militante: Voz Marxista de los Trabajadores y la Juventud* [disponible en http://www.militante.org/old_site/periodico.php?num=105&art=02].
- Schwartz, H. y J. Jacobs
 1984 *Sociología cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad*, Trillas, México.
- Segal, L.
 1994 *Soñar la realidad. El constructivismo de Heinz von Foerster*, Paidós, Barcelona.
- Simon, J.
 1998 *México en riesgo. Un medio ambiente al borde del abismo*, Diana, México.
- Soto, J. y A. Nateras
 1997 “Dilemas contemporáneos de la identidad y lo juvenil”, en *Revista de estudios sobre la juventud en jóvenes CIJ*, cuarta época, año 1, núm. 4, abril-junio, pp. 12-29.
- Torres, G.
 1995 “Pobreza rural, exclusión y superación y políticas y actores sociales”, en *Sociológica*, año 10, núm. 28.
- Turner, C.
 1990 *Redescubrir el grupo social*, Morata, España.
- Turok, M. y A. Salinas
 1988 “Alternativas de sobrevivencia, identidad cultural y sobrevivencia campesina”, en *La sociedad rural hoy*, El Colegio de Michoacán/ Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, México, pp. 307-315.
- Vilches, L.
 1988 *La lectura de la imagen. Prensa, cine, televisión*, Paidós, Barcelona, pp. 29-93.
- Wiesenfeld, E.
 2000 “La relación teoría-praxis: ¿(Des)encuentros en la psicología social comunitaria?”, en *La psicología social en México*, vol. VIII, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente/ AMEPSO/Universidad Nacional Autónoma de México, México, pp. 836-842.

- 2001 “La problemática ambiental desde la perspectiva psicosocial comunitaria: hacia una psicología ambiental del cambio”, en *Medio ambiente y comportamiento humano. Revista internacional de psicología ambiental*, vol. 2/1, Resma, Venezuela, pp. 1-20.

Wiesenfeld, E. y F. Giuliani

- 2000 “El desarrollo sostenible y la comunidad: una mirada desde la psicología social comunitaria”, en *Revista Universidad de Guadalajara*, núm. 19, verano, La colección de Babel. La sociedad Red, Guadalajara, pp. 49-53.